

CONSULTA PARA LA ORDENACION DE UNA MANZANA EN LA DIAGONAL

Acerca de cinco supermanzanas

1. Promoción.

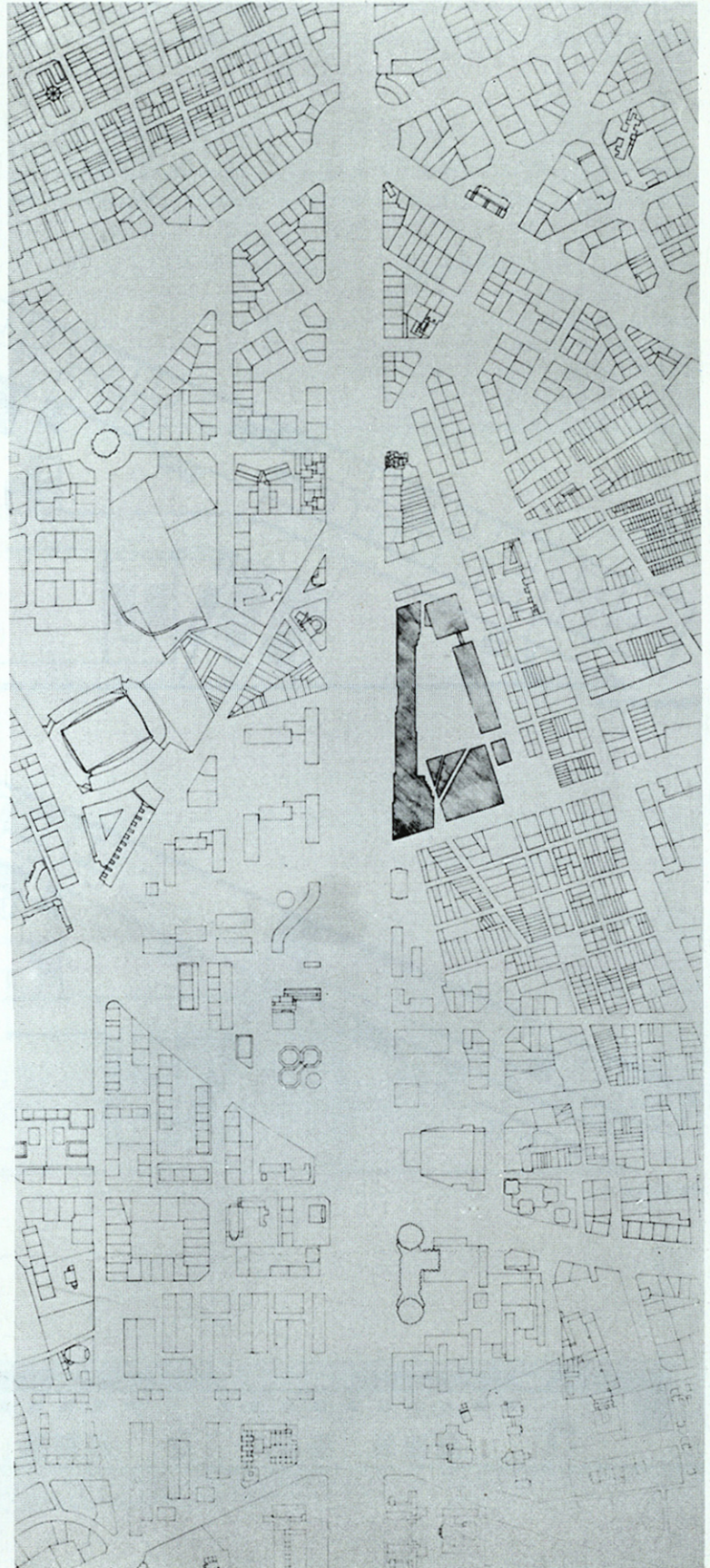
Cuando a finales de septiembre de 1986 empezaron a llegar a Barcelona las propuestas de cada participante en la Consulta Internacional de Ideas para la Manzana Diagonal, se desembalaban las maquetas y sus autores explicaban los proyectos, culminaba el esfuerzo de coordinación y gestión de una experiencia singular: organizar una consulta internacional de arquitectura para resolver un punto central de Barcelona, según iniciativa de los propietarios y con el acuerdo y asesoramiento del Ayuntamiento de Barcelona.

El inicio de la idea de la consulta debe situarse cuatro meses antes, en mayo de 1986, cuando como solución a bastantes años de pugna entre los propietarios y el Ayuntamiento sobre el destino, porcentaje de construcción y propuesta volumétrica de dicha gran manzana, los responsables del Servicio de Planeamiento Urbano propusieron a la propiedad esta salida de calidad.

La necesidad de una solución altamente cualificada para esta manzana era doble. Por una parte la supermanzana formada por la avenida Diagonal y las calles Entenza, Deu i Mata y Numancia —donde estaba el antiguo hospital infantil de San Juan de Dios—, por su tamaño y amplia fachada a la avenida Diagonal —320 metros de longitud—, constituía una ocasión única para intentar mejorar el tratamiento arquitectónico de una avenida como la Diagonal cuya realización ha estado falta de edificios de suficiente calidad. Por otra parte, el tamaño y situación de la parcela —en la zona de mayores expectativas terciarias de la ciudad y entre las dos calles, Numancia y Entenza, que conectan esta área con el núcleo de la Plaza de España— y la complejidad e indeterminación del programa a resolver, hacían necesario una propuesta imaginativa, coherente y cualificada.

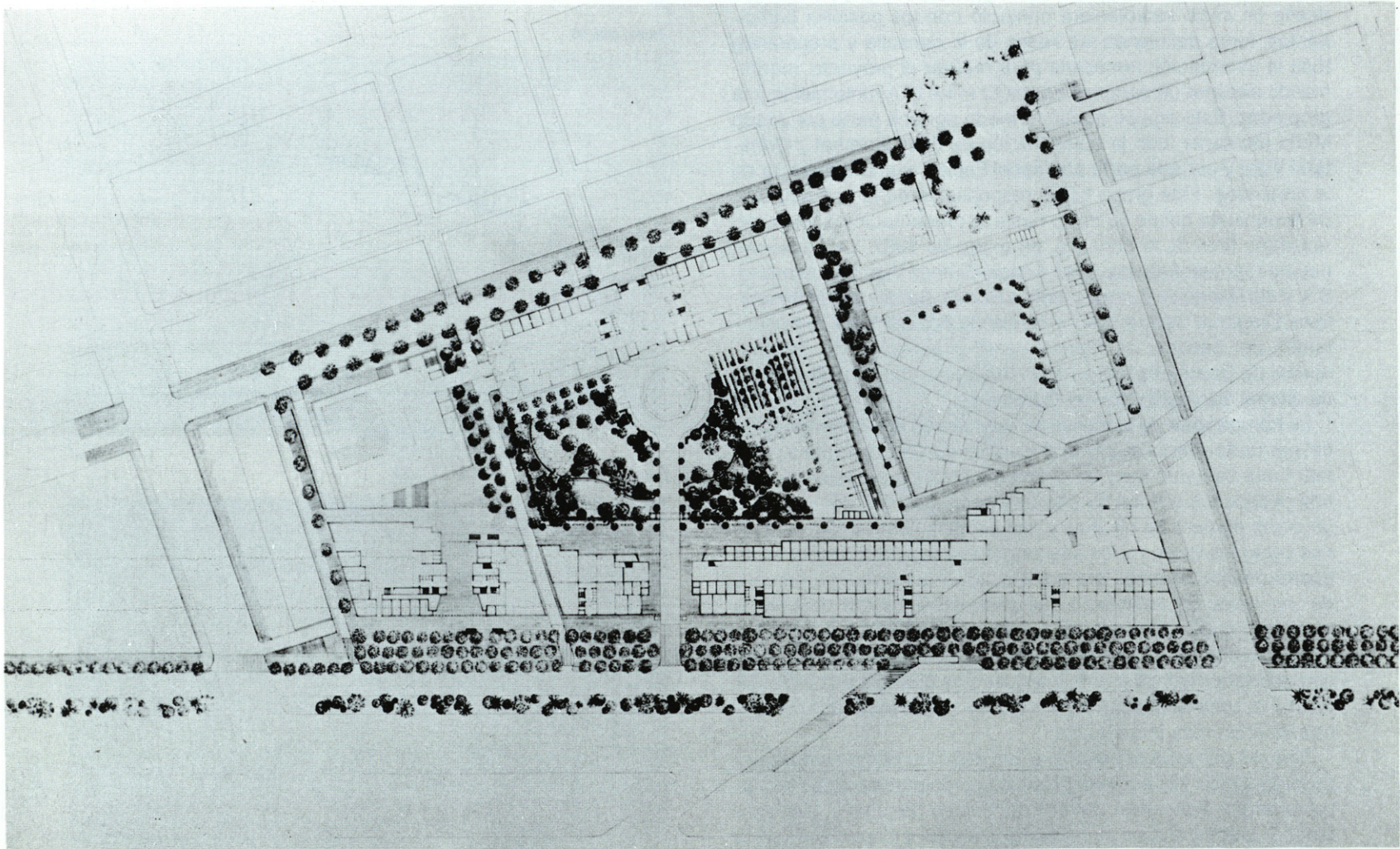
Para ello parecía adecuado plantear como solución la convocatoria de una consulta de carácter internacional. Consulta porque no se trataría de un concurso convencional sino del acuerdo entre la propiedad y varios equipos de arquitectos para realizar propuestas volumétricas para la manzana, eligiendo a partir de éstas al equipo que realizaría el Plan Especial definitivo. E internacional porque la intervención de arquitectos de diversas procedencias podía enriquecer los planteamientos de partida y podía permitir afrontar la complejidad de problemas de la manzana, a partir de experiencias muy diversas. Por la gran escala y responsabilidad de esta intervención, se seleccionaron arquitectos que por un lado estuvieran habituados a trabajar a esta escala urbana de los grandes proyectos y que por otro lado tuvieran la suficiente experiencia y madurez para dar seguridad a una operación de este tipo. Estas premisas comportaron que para esta ocasión concreta no se pensase tanto en arquitectos jóvenes y quizá innovadores, ni en arquitectos que han destacado predominantemente por su habilidad en el diseño a la pequeña escala.

Los cinco arquitectos que fueron seleccionados definitivamente —a partir de una primera lista de nueve— y que aceptaron con gran interés poder desarrollar un proyecto tan crucial



El proyecto de Rafael Moneo y Manuel de Solá-Morales para la remodelación del barrio de San Isidro en Madrid, España, es un ejemplo de la integración de la arquitectura con el entorno urbano y natural. El plan muestra una serie de bloques de viviendas que se adaptan a la topografía del terreno, con una gran variedad de plantas y espacios comunes. El diseño busca crear un tejido urbano cohesivo y funcional, que respete el patrimonio existente y promueva la calidad de vida de los habitantes. El uso de materiales locales y técnicas tradicionales contribuye a la sostenibilidad del proyecto. El plan también incluye áreas verdes y espacios públicos que mejoran el entorno y fomentan la interacción social. El resultado es un desarrollo urbano integral que responde a las necesidades de la comunidad y se integra armoniosamente con el paisaje urbano de Madrid.

Planta baja

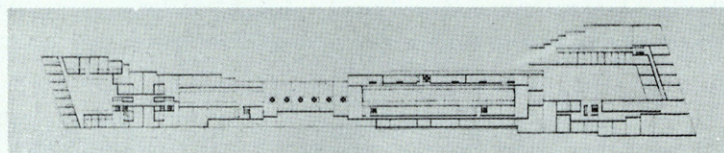


para Barcelona fueron Wilhelm Holzbauer, Derek Walker, Giancarlo De Carlo, Mario Botta y Rafael Moneo-Manuel de Solà-Morales. Richard Meier, también seleccionado al principio, fue descartado ante la imposibilidad de viajar a Barcelona antes del verano. El austríaco Holzbauer (nacido en 1930) poseía, entre otras, la cualidad de ser el ganador del Concurso Internacional para el nuevo Ayuntamiento y Opera de Amsterdam (el concurso se realizó en 1967 y el proyecto se ha terminado en 1986), habiendo construido además importantes conjuntos residenciales y universitarios. Derek Walker tenía como carta de presentación su intervención como responsable de la realización de la última gran *new town* inglesa —Milton Keynes— y su adscripción a la tradición positivista del planeamiento británico. Giancarlo De Carlo (1919) ha destacado, entre otras muchas obras, por su exhaustiva intervención en la ciudad italiana de Urbino. Mario Botta (1943) ha sido capaz de definir un mecanismo propio de hacer arquitectura que en algunas ocasiones ha estado aplicado también a una escala urbana. Y la pareja Rafael Moneo y Manuel de Solà-Morales constituye uno de los equipos de arquitectos españoles más completos y de mayor prestigio internacional.

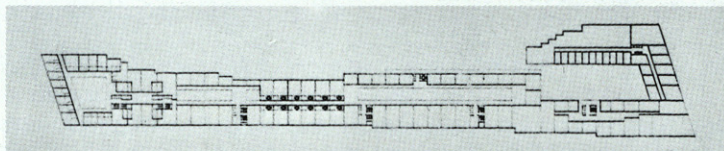
Para poder llevar adelante esta Consulta Internacional fue necesario formar un equipo de arquitectos barceloneses que desde un inicio estableciera contacto con los posibles participantes, fuera definiendo las bases de la consulta y preparando toda la información necesaria para realizar el proyecto, manteniendo siempre un continuo contacto entre el Ayuntamiento y la propiedad. Este equipo quedó formado por una parte por Josep María Montaner, con la colaboración de Joan Boronat y Constantí Vidal y por otra parte por Isabel Espiau, como arquitecta de la propiedad. Este grupo fue el responsable de la coordinación de la consulta desde su inicio hasta la presentación pública del resultado final de la consulta, en enero de 1987. La propiedad estaba representada por José Acacio Gómez Vigo (de Investing, S.A. y del Banco de Europa), junto a Román Sanahuja (de Inmobiliaria Diagonal Centro, S.A.) y Fernando Espiau. Y los representantes del Servicio de Planeamiento Urbanístico del Ayuntamiento de Barcelona fueron Joan Busquets, con la colaboración de Jaume Sanmartí y Xavier Corominas.

La complejidad de la manzana, además de la indeterminación del mercado y otras dudas aconsejaron que el programa a plantear fuera bastante libre. Se definieron unos porcentajes de partida destinados a hotel de alta categoría, galerías comerciales, un cierto número de oficinas y una escuela, junto a los necesarios espacios libres y a los adecuados espacios subterráneos de aparcamiento. Además era optativo situar un pequeño número de viviendas. Se estableció qué preexistencias era obligatorio respetar y cuáles era optativo mantener y se definieron los objetivos urbanos y arquitectónicos principales de la consulta. De esta manera eran los mismos arquitectos quienes a la vista del solar y la zona acababan de decidir en su proyecto qué funciones tendrían más importancia.

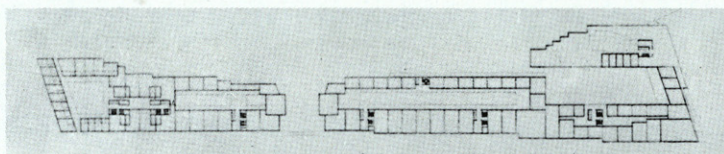
Tras los primeros contactos, el envío de los primeros dossiers de información y la aceptación de los participantes, éstos fueron pasando por Barcelona durante los meses de junio y julio, visitando la ciudad, el área circundante y el solar y disponiendo de la



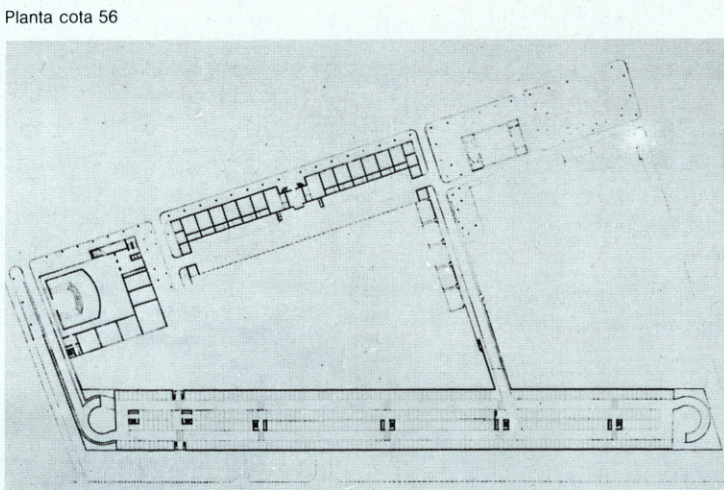
Planta cota 84



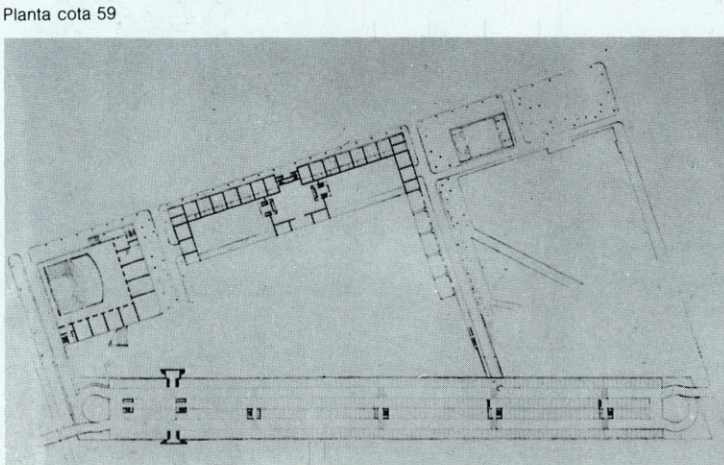
Planta cota 80



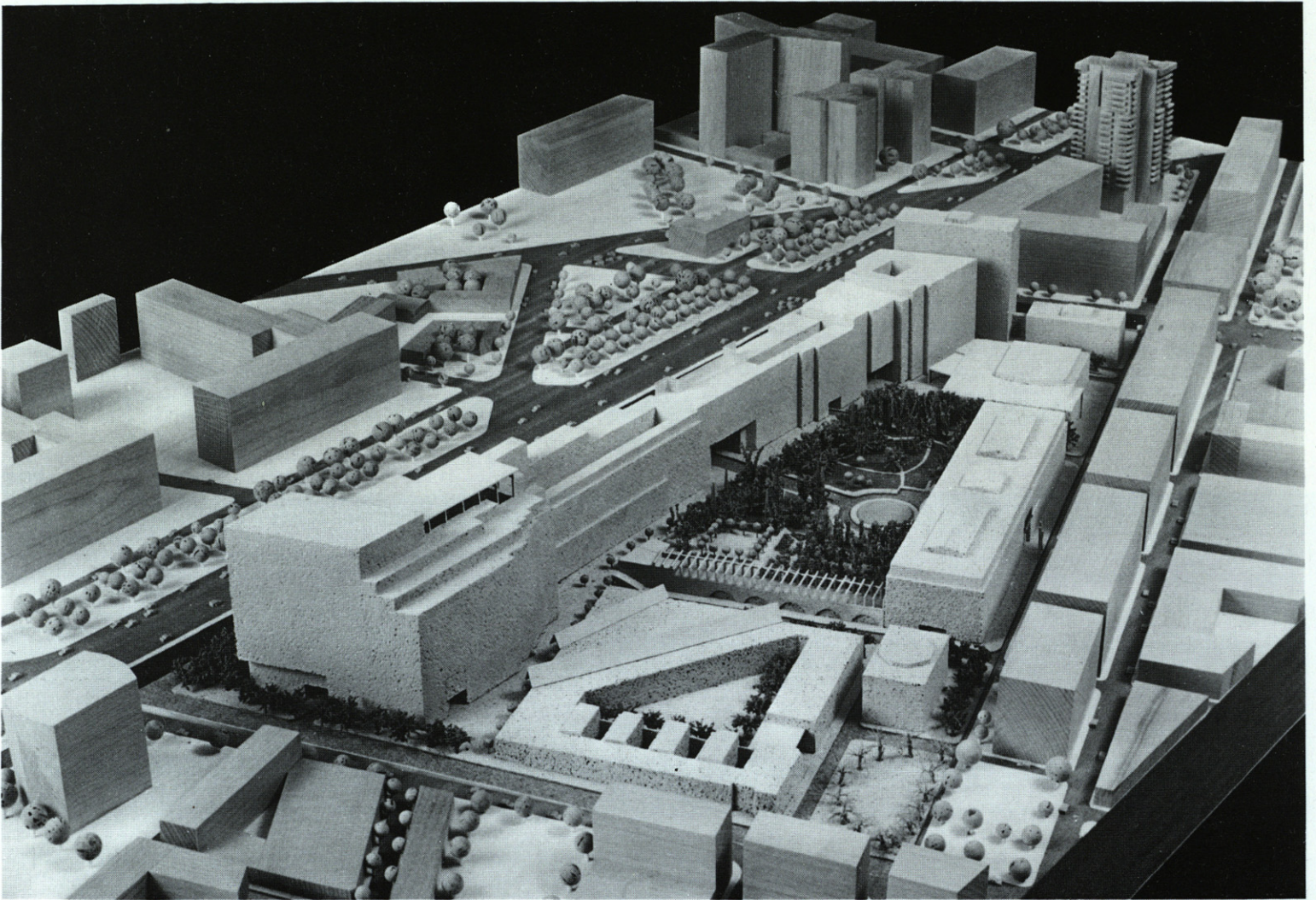
Planta cota 72



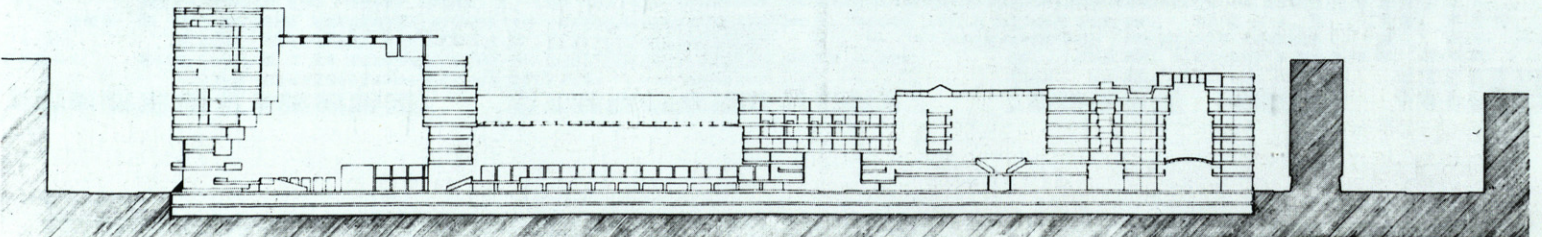
Planta cota 56



Planta cota 59

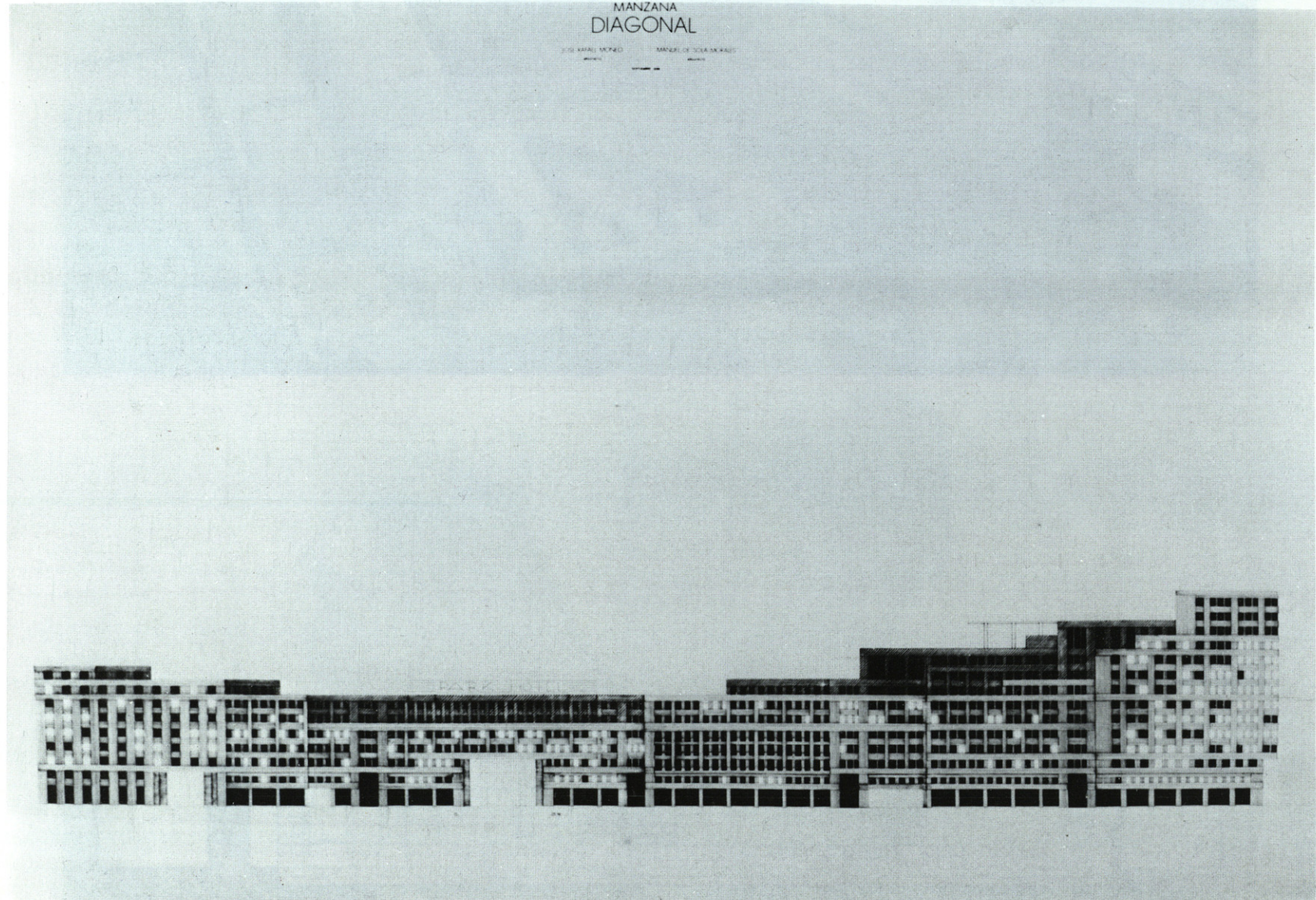


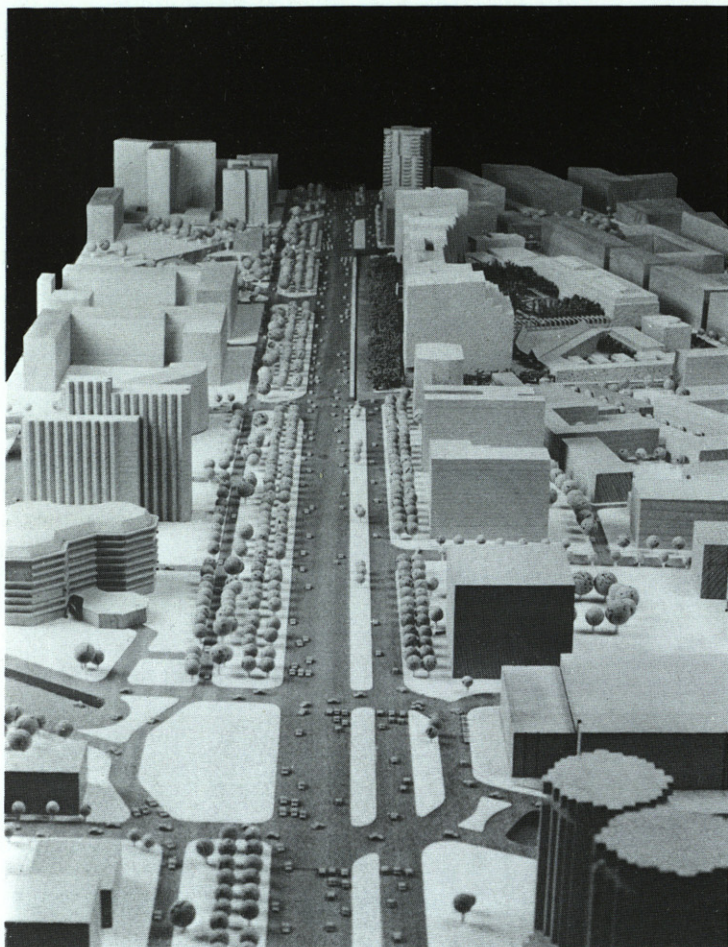
Sección longitudinal





Alzado Diagonal





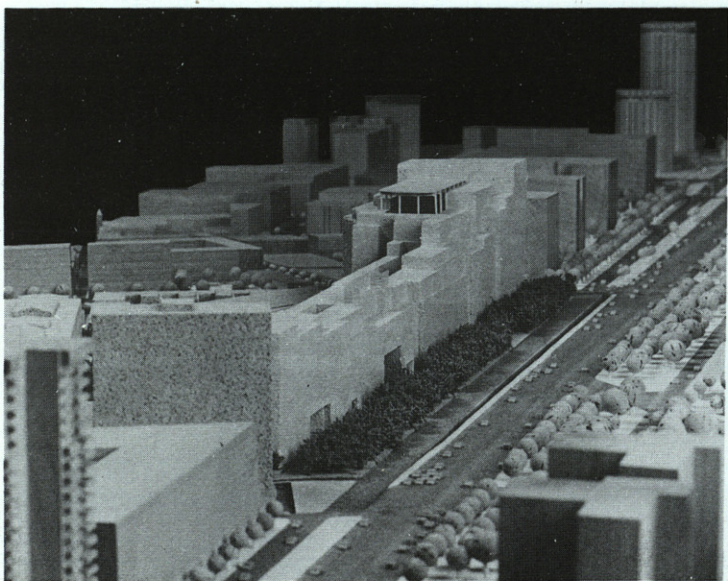
posibilidad de plantear cuestiones a las bases de la consulta. Entre julio y septiembre, es decir prácticamente en dos meses, los arquitectos realizaron desde Viena, Milton Keynes, Lugano, Milán y Mallorca sus respectivos proyectos. El plazo fue breve ya que urgía elegir a los autores definitivos del plan y lo que interesaba especialmente eran las ideas volumétricas para la resolución de la manzana.

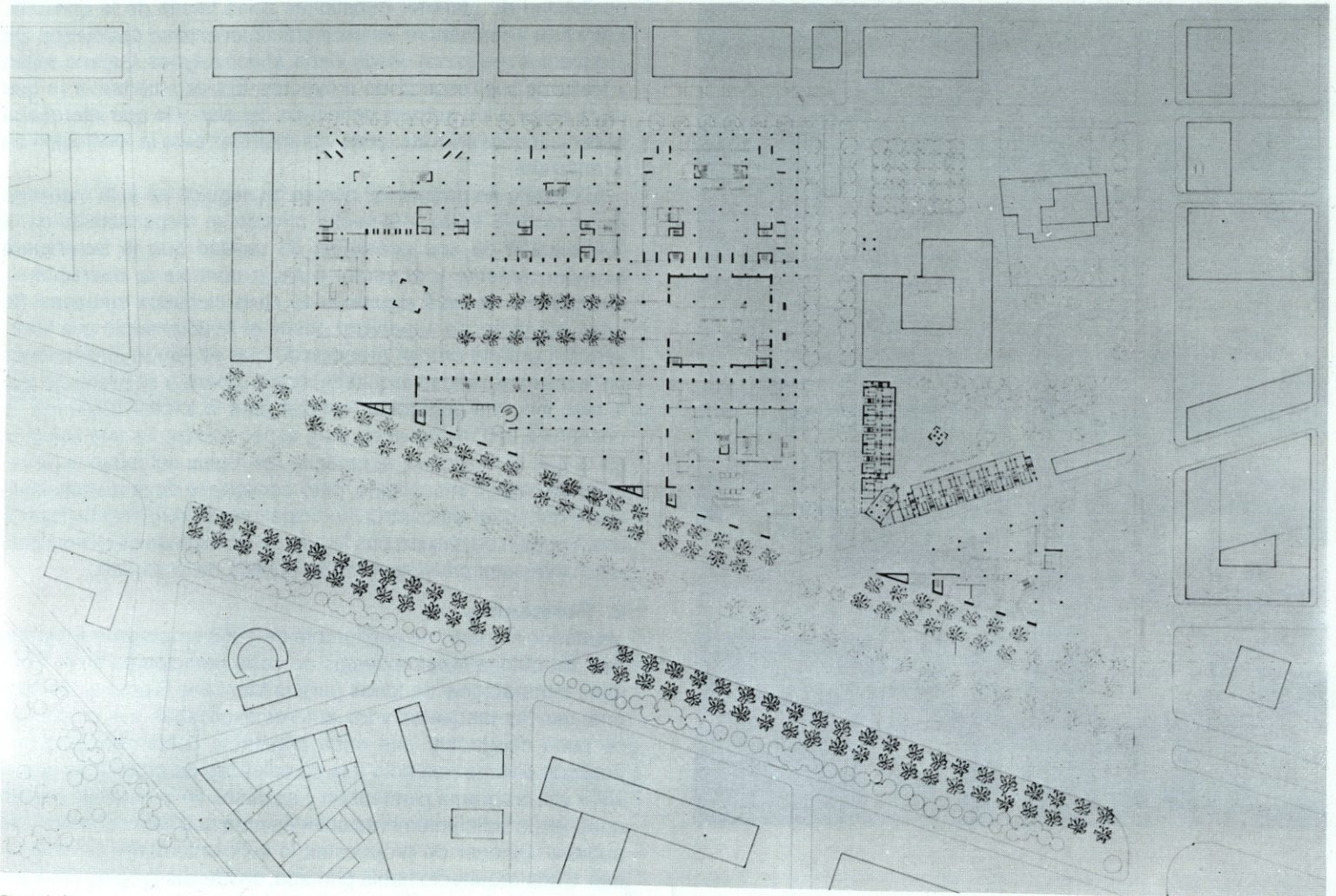
El modelo de promoción que se ha seguido en esta manzana es un modelo mixto —el sector privado se responsabiliza de la financiación de una operación de calidad que le beneficiará económicamente y el sector público controla la operación—, que también se está siguiendo en otras ciudades europeas. Se trata, por tanto, de supervisar desde el Ayuntamiento una intervención urbana crucial procurando que se llegue a soluciones de la máxima calidad arquitectónica y urbana y se pretende que si bien sea una operación rentable para la iniciativa privada no constituya una iniciativa de pura especulación. Es una solución en la que el municipio, aceptando las reglas del juego del mercado de capital inmobiliario, pero consciente de la responsabilidad y del poder de control municipal que posee, intenta llegar a una solución de calidad con la cual se consiga un difícil equilibrio entre intereses privados y visión pública de la ciudad.

2. Posiciones.

Cuando a finales de septiembre de 1968 empezaron a llegar a Barcelona las propuestas de cada participante en la Consulta Internacional de Ideas para la Manzana Diagonal, se desembran las maquetas y los autores explicaban sus proyectos, se pudo comprobar que cada arquitecto había adoptado una posición diversa respecto a la complejidad de problemas que el solar y el programa planteaban. Las bases de la consulta habían quedado lo suficientemente abiertas para que esto ocurriera y se pudiera disponer de propuestas lo suficientemente diversificadas. Cada arquitecto había primado, desde sus propios criterios, los aspectos que había considerado esenciales.

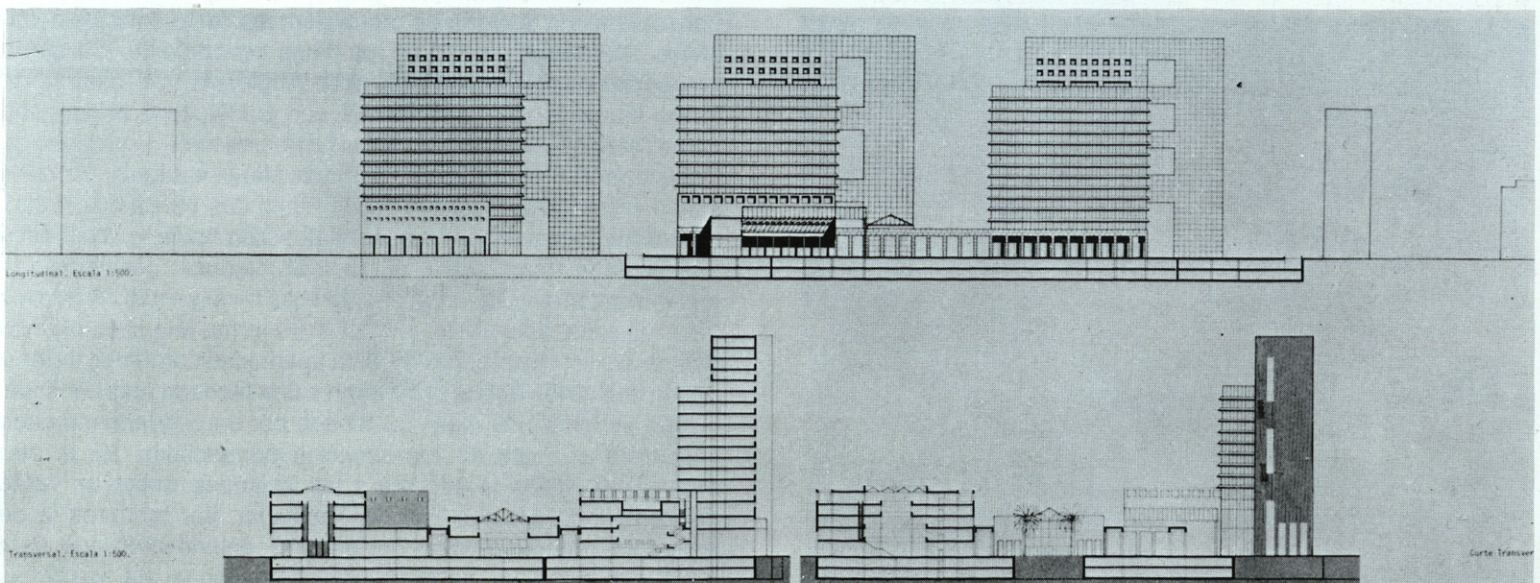
Holzbauer había entendido como tema primordial el de la fachada a la Diagonal y había tomado el programa de referencia como norma, manteniendo todos los porcentajes indicados y conservando la mayoría de preexistencias, tanto edificios como calles. Precisamente uno de los datos del contexto, el trazado tangencial de la preexistente calle Anglesola y la parcela de forma triangular que ésta definía con la Diagonal, es utilizado como referencia para definir la forma de una torre —resultado de la intersección de dos prismas, uno de planta triangular y otro de planta rectangular— que se repite hasta dos veces más. Estas tres bellas torres —con una fachada sólida hacia la Diagonal y una fachada transparente al sur y al interior— constituyen la esencia del proyecto. Cada una de ellas tiene un uso distinto, es decir oficinas, apart-hotel y hotel. Y su forma angulosa permite que desde un cierto punto de vista aparezcan como tres torres y desde una visión frontal se refieran a una fachada casi continua. Detrás de ellas, una plaza culminada por un pequeño mercado estructura el resto de los servicios comerciales. En el otro extremo se sitúan la escuela y las viviendas, sobre un verde indeterminado. La posición de Holzbauer, por tanto, es la de respeto y reinterpretación del entorno, entendiendo que para esta zona fronteriza entre la ciudad tradicional de manzanas

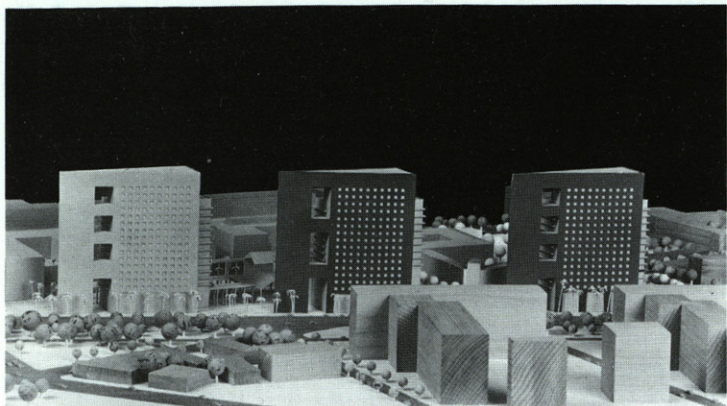




Planta baja

Secciones longitudinal y transversal



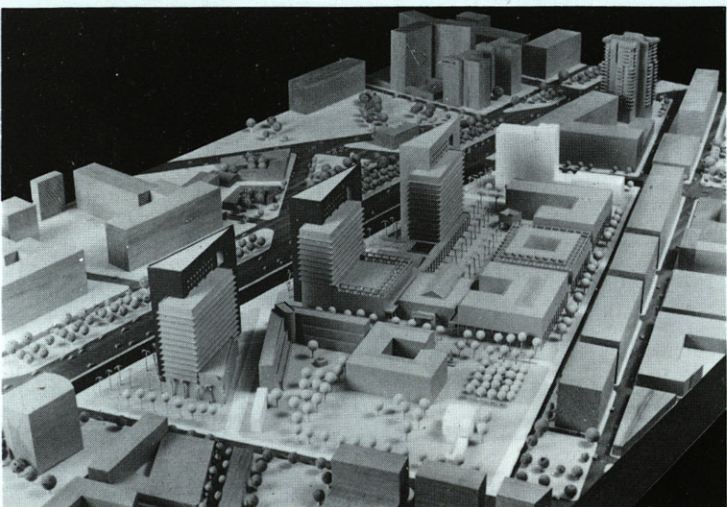
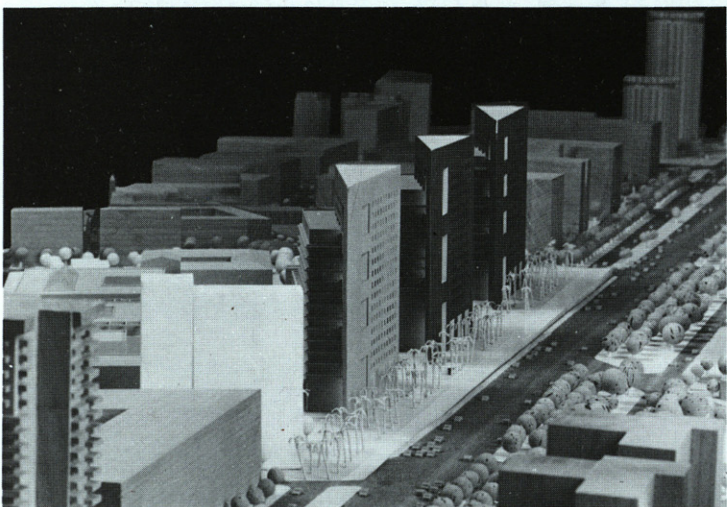


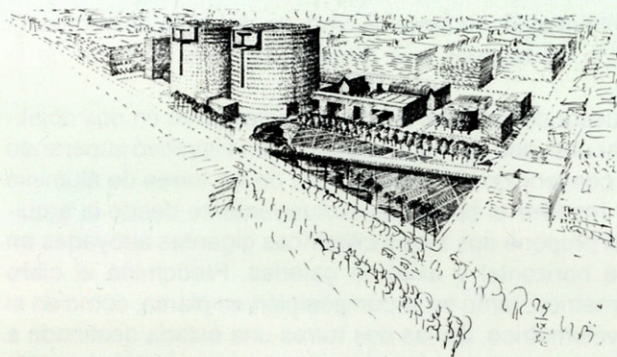
cerradas y la ciudad moderna de bloques aislados, es necesaria una solución de bloques que refuerce la línea continua de la Diagonal.

La propuesta de Botta se centra especialmente en dos objetivos: recrear una idea nueva de edificio administrativo superando la imagen convencional y productivista de las torres de aluminio y cristal, y resolver el problema exclusivamente desde la arquitectura. Así propone dos torres cilíndricas gigantes apoyadas en un sistema horizontal y axial de galerías. Predomina el claro orden geométrico, tanto en la composición en planta, como en el resultado volumétrico. De las dos torres una estaría destinada a hotel y la otra a centro comercial, con una rampa interior descendente que, al estilo del Museo Guggenheim de Wright, iría conduciendo a los visitantes. En este proyecto es la función y la imagen administrativa la que predomina por encima de las demás. El espacio ajardinado, entre las torres y la Diagonal, más que como parque urbano, está planteado como distancia desde la cual monumentalizar los dos cilindros —del tamaño en planta de una plaza de toros. Esta constituye la única propuesta de la consulta que por propio orgullo arquitectónico no se alinea con el trazado urbano de la Diagonal, sino que las dos torres se apartan de ella, mostrando su autonomía y su voluntad de pertenecer no ya a la gran avenida sino a la ordenación ortogonal de la ciudad residencial y popular del barrio de Les Corts existente tras la manzana. En este caso, la similitud con el proyecto de Louis Kahn para el centro de Philadelphia (1956-57), —formado también por sólidas torres cilíndricas con patios y hendiduras— es bastante clara. Y aunque en sus planteamientos Mario Botta insista en la importancia de la trama urbana, en este proyecto el edificio adopta una escala y una situación respecto al contexto poco dialogante con el mismo.

La propuesta de Giancarlo De Carlo, se resuelve esencialmente según dos grandes edificios. Uno de ellos, el de mayor volumen, alineado a la Diagonal, albergando el hotel, apart-hotel y las viviendas; este edificio está tratado siguiendo preocupaciones estéticas de la cultura urbana e histórica italiana, según un sistema de composición dual, a dos escalas: una relacionada con una lectura monumental, definida por el ritmo de los volúmenes verticales sobresalientes y pensada para la percepción desde la escala de la ciudad, el automóvil, la velocidad y la distancia; y otra menor, más cotidiana, según la escala próxima del peatón. Este edificio culmina en su extremo oeste con una gran pieza residencial aterrazada, bastante poco justificada en su forma y situación. El otro edificio es el centro comercial, resuelto de manera bastante atractiva: los grandes espacios internos están iluminados por enormes lucernarios. Entre los dos grandes edificios se crea un espacio abierto que permite acceder al centro comercial desde el interior de la manzana, utilizando una fachada repetidamente curvada. Indudablemente, con el edificio dedicado a centro comercial se consigue superar la imagen anodina de la mayoría de **shopping centers** de producción habitual.

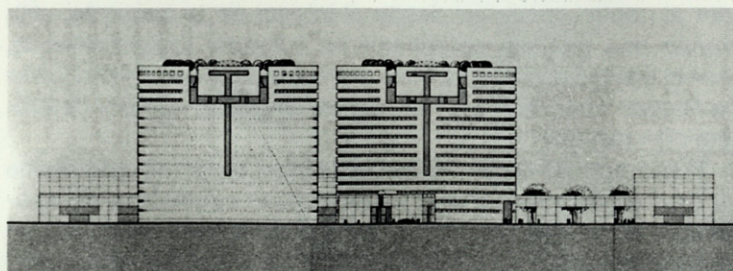
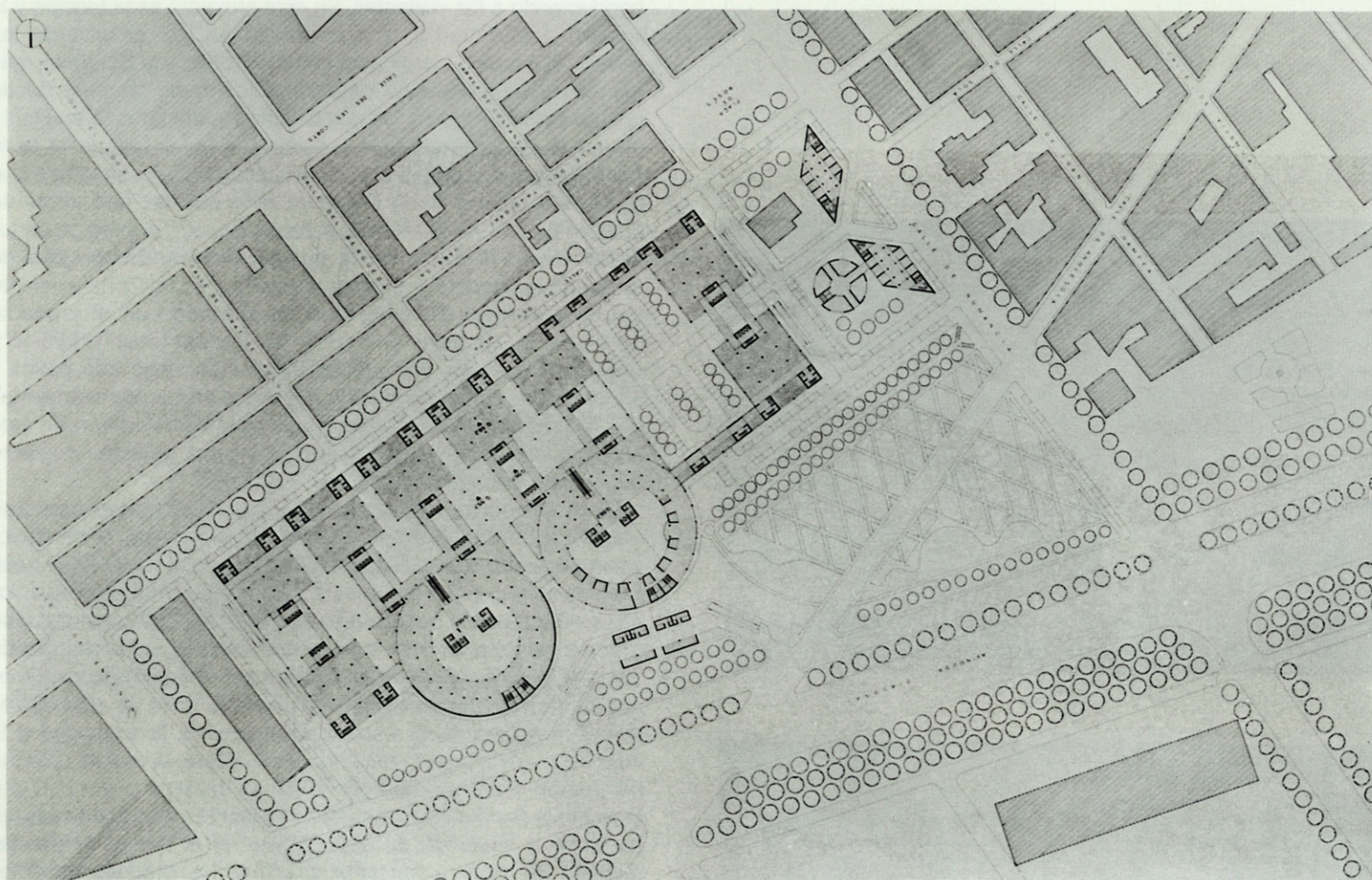
El proyecto de Derek Walker se plantea esencialmente desde la morfología urbana y es en la resolución volumétrica del conjunto y en su articulación en torno a un amplio paseo y a un sugerente parque en el interior donde están sus mayores acier-



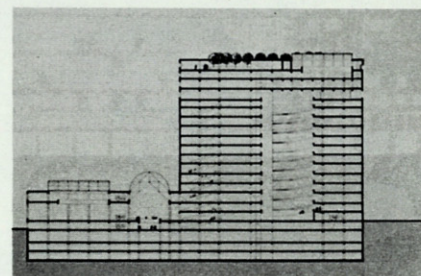


Mario Botta
Colaborador: Ales Mensa

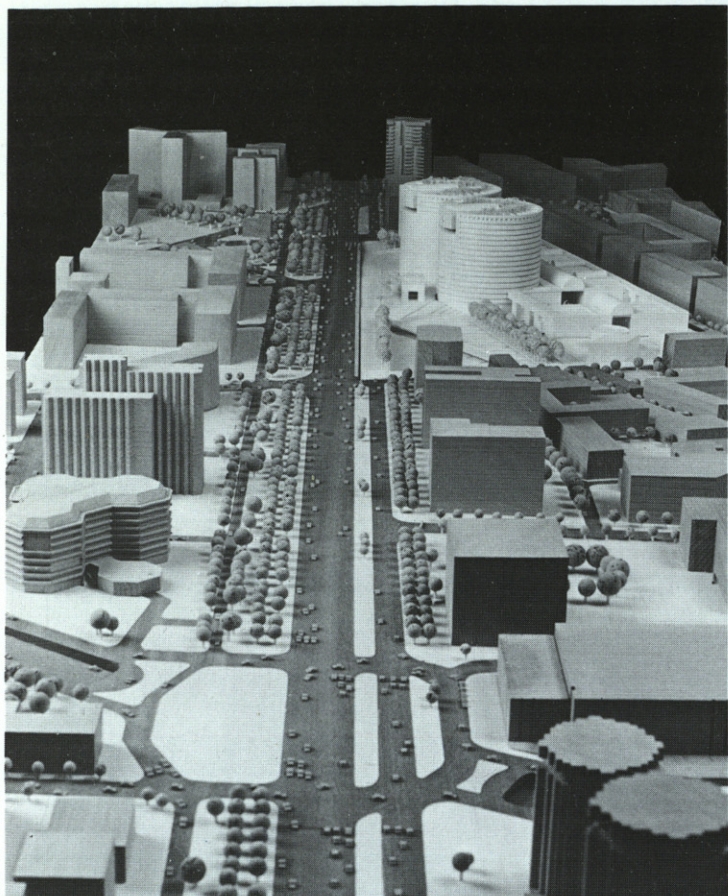
Planta baja



Alzado Norte



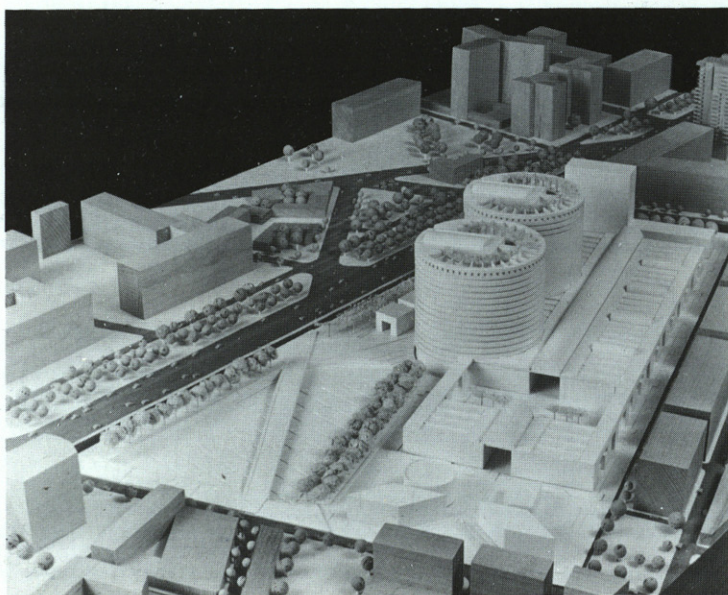
Sección transversal



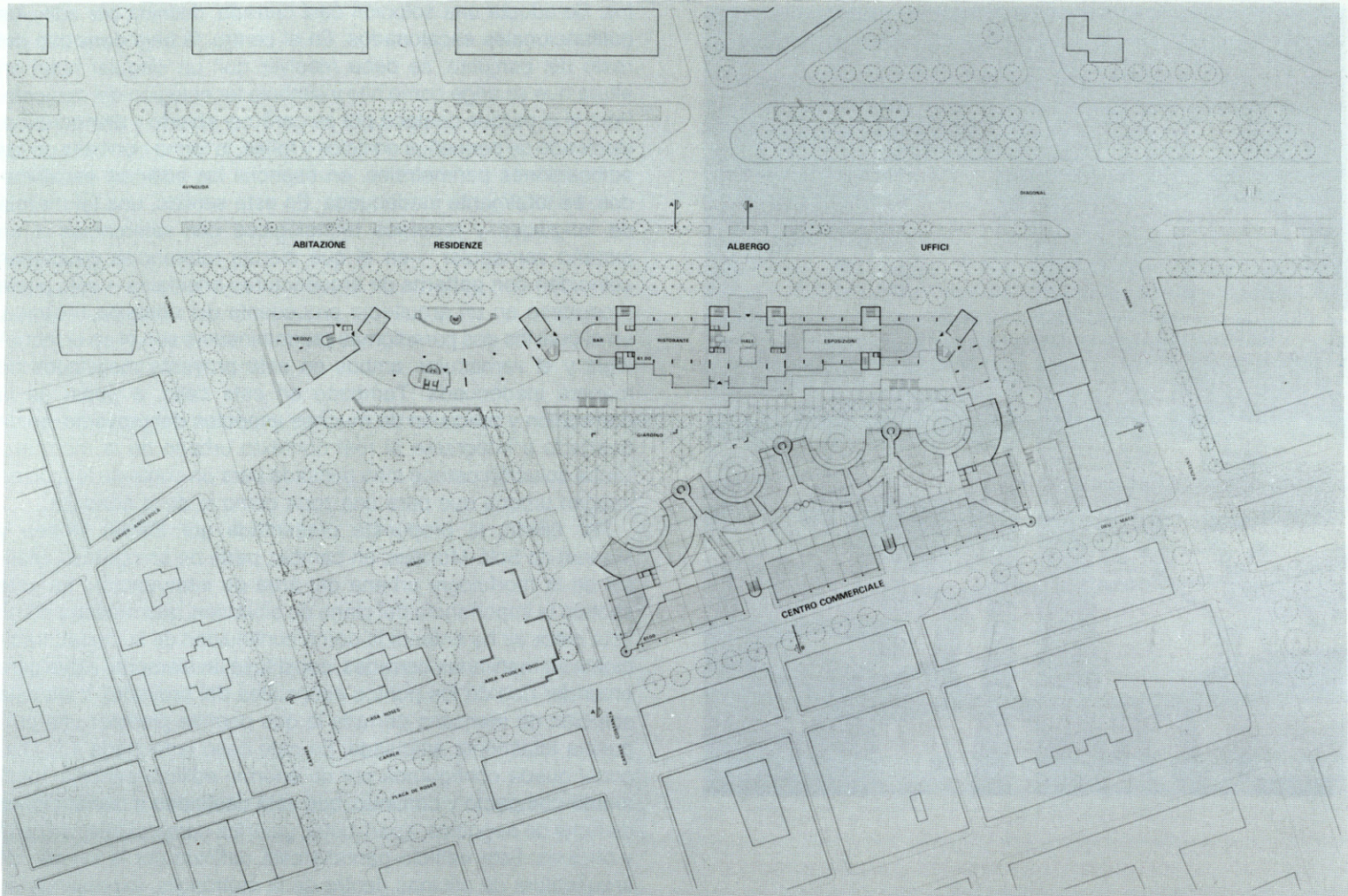
tos. Se adopta una solución casi cerrada, definida por edificios polifuncionales escalonados. En el centro, la baja densidad del resto del conjunto, se debe resolver con un singular hotel en altura que se erige como hito y símbolo tecnológico del conjunto. Pero si el parque destaca por su carácter abierto y democrático, salpicado de pequeños edificios y folies, la forma concreta de las edificaciones perimetrales, en especial los edificios escalonados, es totalmente inadecuada. En este sentido, una tal mezcla de lenguajes y recursos tecnológicos con referencias a un extraño vernacular —en el que ciertas referencias gaudianas coinciden con **patterns** de arquitecturas orientales— sólo podía producirse en un arquitecto procedente del contexto británico, en el cual los dos paradigmas predominantes son el de la tecnología y el vernacular, ambos en este proyecto mezclados de manera inadecuada. Tampoco en este caso, a pesar de la corrección y precisión de muchos aspectos del proyecto, se ha acertado a integrarse al real contexto urbano de la manzana. Dicha solución parece más pensada para un contexto faltado de imagen urbana que para una zona como la de la consulta.

Por último, la propuesta presentada por Rafael Moneo y Manuel de Solá-Morales, en cambio, parte de un riguroso análisis de la morfología urbana del área de intervención. En este sentido la importancia del plano de situación, que muestra cómo esta pieza se ha entendido como continuidad de la ciudad tradicional de manzanas cerradas, constituye un elemento clave para entender uno de los puntos esenciales del proyecto. Y es esta solución de manzana cerrada la que permite plantear una propuesta totalmente articulada. En este caso la fachada a la Diagonal queda configurada por un enorme edificio-pantalla, totalmente compacto y continuo, que está destinado a las funciones de hotel de negocios, apart-hotel, galerías comerciales, vivienda y oficinas. Este edificio-pantalla está definido por la imagen de arquitectura de oficinas dentro de la metrópolis, expresando en un lenguaje arquitectónico altamente atractivo que sugiere la espontaneidad formal que aparece en las ciudades en crecimiento. En este frente de la Diagonal, en cuyas plantas bajas se dispone un sistema de galerías comerciales, se concentra la mayor parte de usos de todo el conjunto. Y esta concentración se realiza a partir de una declarada defensa de la mezcla de usos como elemento vitalizador dentro de la ciudad, criterio de partida que también está presente en la propuesta de Walker.

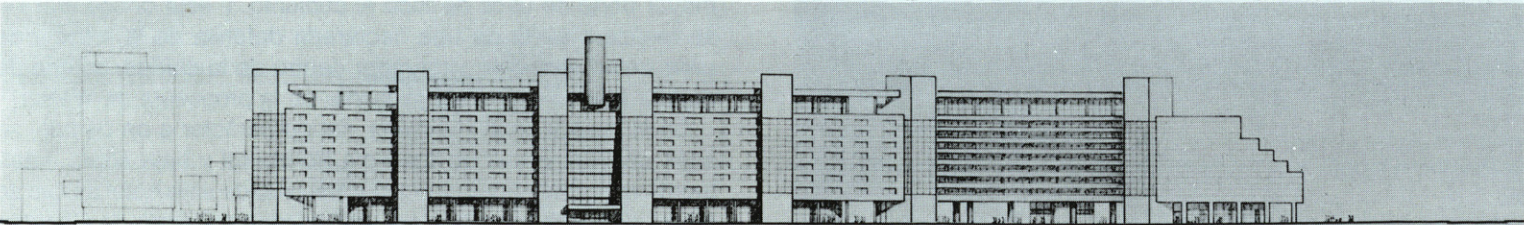
En el interior de la manzana, dando carácter a un parque, se sitúa un Park Hotel, de tipología horizontal y baja altura, totalmente recostado en el suelo. A cada lado de este hotel de lujo se sitúan dos edificios públicos: un Auditorio o Centro de Convenciones, —que puede funcionar conectado con el hotel o independientemente— y una Biblioteca Pública que culmina la definición de una plaza que conecta con el barrio de Les Corts y que dobla la superficie de la plaza ahora existente. La escuela que el programa de la consulta exigía se sitúa también en esta plaza y forma en su parte posterior una unidad con otra galería comercial en planta baja. De esta manera, el gran edificio-pantalla, la preexistente Mutua General de Seguros, el Centro de Convenciones, el hotel de lujo, la biblioteca, la escuela y la galería comercial configuran una coherente manzana cerrada en torno a un único parque.



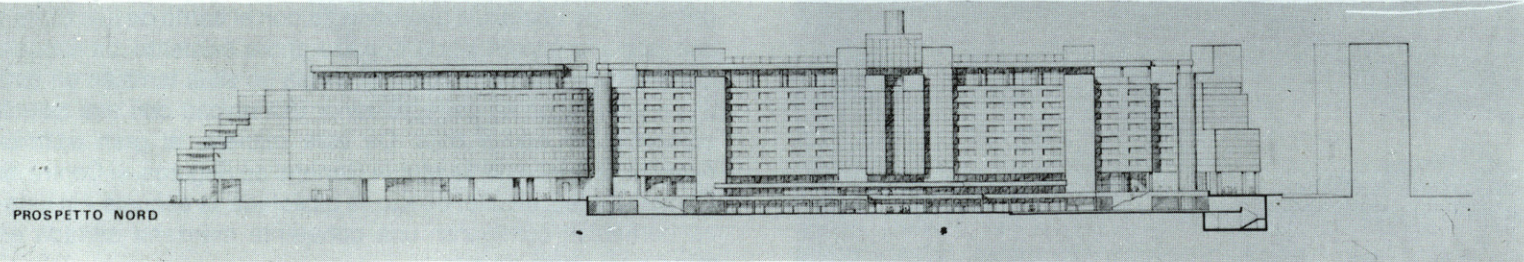
Giancarlo di Carlo
Susanne Wettstein
 Colaboradores: Angelo Colleoni
 Michael Costantin



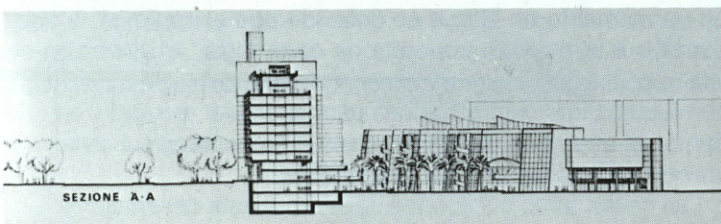
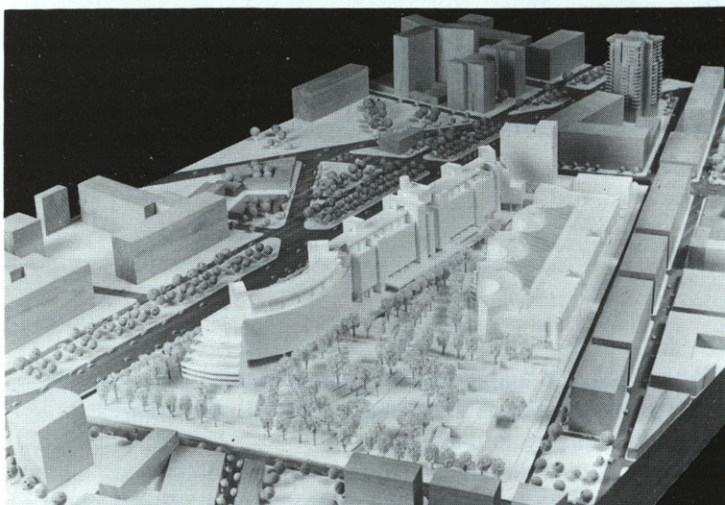
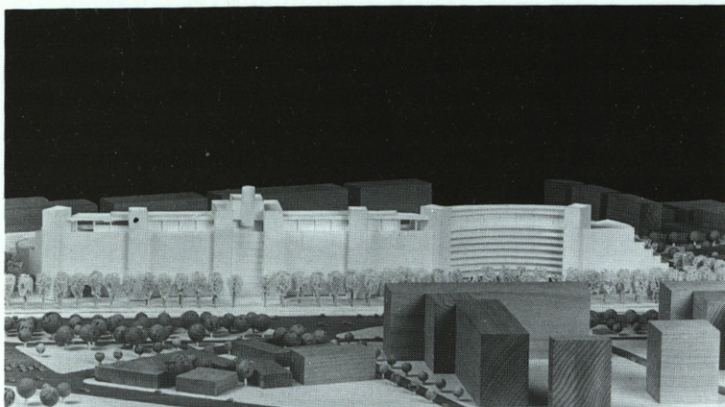
Pianta baja



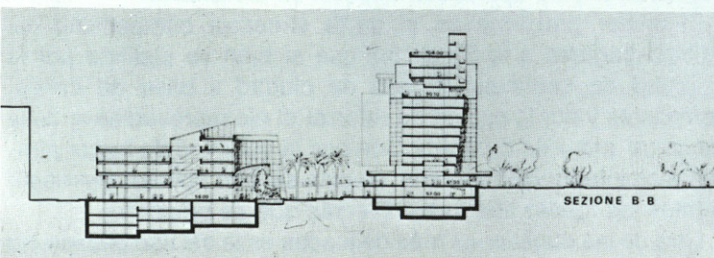
Alzado Diagonal



Alzado interior



Sección transversal



Sección transversal

3. Crítica.

Cuando a finales de septiembre de 1986 empezaron a llegar a Barcelona las propuestas de cada participante en la Consulta Internacional de Ideas para la Manzana Diagonal, se desembalaron las maquetas y los autores explicaron sus proyectos, se vio claramente que entre los cinco había uno que destacaba respecto a los demás: era el de Moneo y Solá-Morales. Sus principales cualidades consistían en la gran coherencia de toda la ordenación volumétrica propuesta y su sensible adaptación a la realidad —junto a un atractivo lenguaje arquitectónico y una cuidada resolución de todos los aspectos del proyecto—, mientras que los demás, en cambio, estaban claramente por debajo respecto a estos dos hechos: ofrecían sólo logros y cualidades de carácter parcial y su integración al contexto, diversa en cada proyecto, nunca era tan completa.

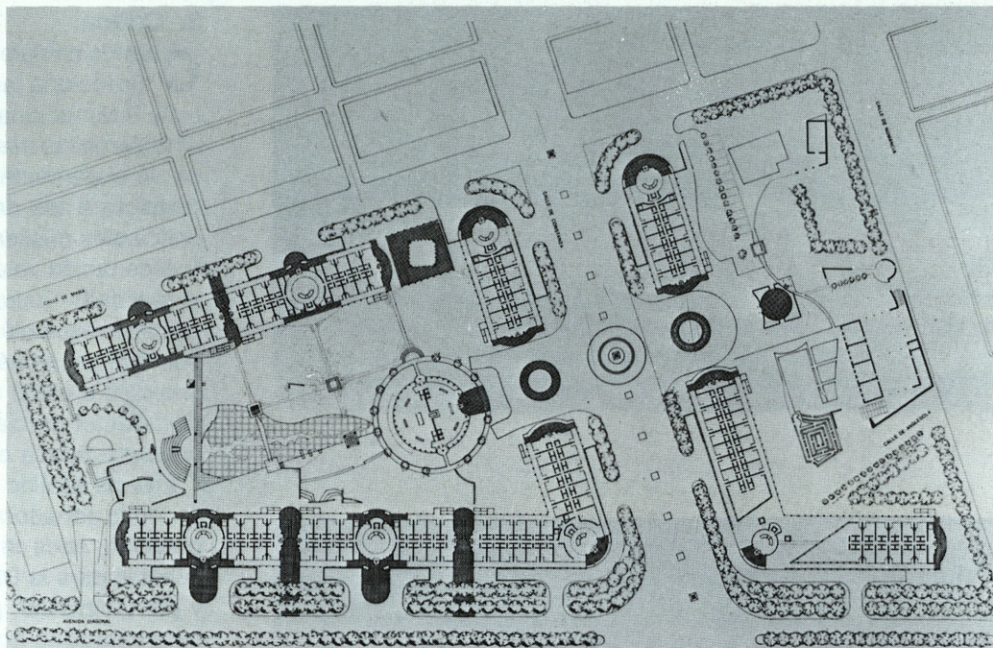
En este sentido la única propuesta que hubiera podido competir con la ganadora, a no ser por la pobre resolución del resto del proyecto, sería la de Holzbauer. De hecho, las diferentes propuestas para la Diagonal planteadas por Moneo y Solá-Morales y por Holzbauer, plantean un dilema de difícil solución ya que para esta zona fronteriza de la ciudad, donde termina la estructura tradicional de manzanas cerradas y empieza la estructura abierta de bloques, existen claramente estas dos cualificadas posibilidades: construir una última gran manzana cerrada, como plantean los arquitectos elegidos, o iniciar un ritmo de bloques de calidad que por su forma aún puedan relacionarse con las manzanas cerradas próximas y a la vez vayan a integrarse con el resto del área de urbanización abierta que empieza, como plantea Holzbauer. Aquello que sitúa en inferioridad el proyecto de Holzbauer es la debilidad del resto de la propuesta, que paradójicamente contrasta con la rotundidad y precisión de los tres bloques a la Diagonal.

De las demás propuestas se debe señalar lo siguiente. La de Mario Botta, a pesar de su calidad arquitectónica, de su clara estructuración espacial y de la indudable capacidad para crear una imagen urbana monumental y poderosa —especialmente indicada para una intervención como ésta, que desea ser expresión de poder económico—, quedaba descartada por su poca sensibilidad respecto a la avenida Diagonal. La propuesta de Giancarlo De Carlo, a pesar de formar parte, en proximidad a la seleccionada, de la familia de propuestas en forma de manzana cerrada y alineación potente a la Diagonal, pierde interés en la calle Entenza, con la inadecuada solución de edificio aterrazado y con la indeterminación del espacio verde en torno a la escuela. También la utilización de un lenguaje arquitectónico mucho más adecuado para los años sesenta que para los ochenta, resta fuerza al proyecto.

La propuesta de Derek Walker, que junto a la de Holzbauer era la única que podía tímidamente pretender competir con la ganadora, tenía en su contra que una solución de ordenación de la manzana relativamente interesante para este contexto concreto, acababa desvirtuada por la incorrecta solución arquitectónica. Otro de sus defectos, en este caso de orden funcional y de gestión, es el de que la propuesta de hotel en altura fue totalmente rechazada por los promotores hoteleros desde un punto de vista económico y de funcionamiento. Ello no significa que

Derek Walker

Colaboradores: Peter Burkner
Nick Sampson



Planta baja

esta propuesta, especialmente por el optimismo tecnológico que manifiestan la alta torre del hotel y por la atracción del espacio abierto en el interior —cuyo diseño está en sintonía con las recientes soluciones de parques a partir de un nuevo repertorio formal basado en la abstracción—, no despertase cierto interés.

El proyecto de Moneo y Solá-Morales, unía a las cualidades globales ya señaladas —perfecta coherencia de toda la propuesta, alto nivel de integración a las cualidades del contexto y utilización de un lenguaje arquitectónico enormemente sugerente— toda una serie de otras cualidades. Las siguientes son algunas de ellas. En primer lugar, haber entendido que la esquina Diagonal-Numancia es un punto singular de la manzana, y allí donde los demás concursantes proponen un vacío o en el caso de Holzbauer una torre similar a las demás, ellos han propuesto el punto más alto, denso y expresivo de la enorme fachada a la Diagonal. Otra cualidad ha sido la de saber subdividir el programa hotelero en tres categorías —Park Hotel, hotel de negocios y apart-hotel— situado el de lujo como hotel colonial en el interior del predio y como principal protagonista del área tranquila y horizontal de la manzana. Además se ha sabido incrementar el programa inicial de la consulta con más equipamientos públicos —hecho también presente en la propuesta de Walker— proyectando el Centro de Convenciones y la Biblioteca Pública. En este sentido, a las enormes cualidades de la propuesta de Moneo y Solá-Morales se añadía otra adicional: haber sido los participantes que más lejos había sabido llevar el planteamiento inicial de las bases de dejar un programa abierto, proponiendo giros al programa básico —como subdividir la

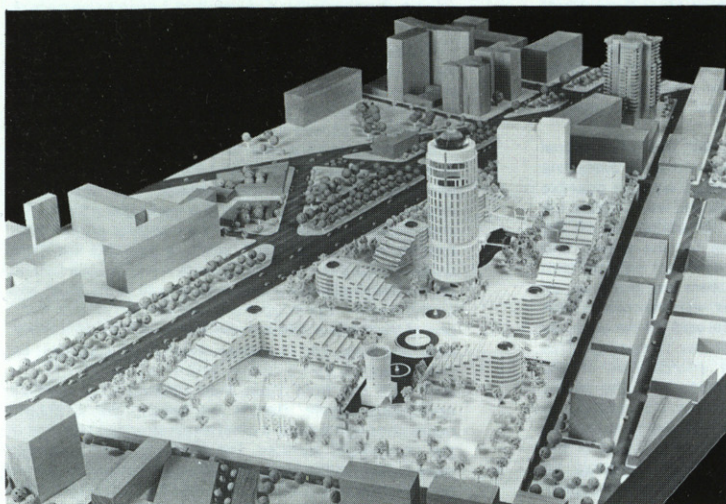
oferta hotelera o aumentar los equipamientos— que los mismos promotores de la consulta han aceptado ya como nuevas premisas para el proyecto definitivo.

Es indudable, por otra parte, que dada la complejidad del problema propuesto en la consulta —tanto a nivel urbano, como de gestión, como de programa— el conocimiento de la realidad urbana y social del lugar del proyecto que poseen Rafael Moneo y Manuel de Solá-Morales ha sido decisivo a la hora de plantear la propuesta más adecuada. Y ello es especialmente importante en un momento en el que se defiende que el contexto, la adecuación a la realidad concreta de cada lugar, la utilización de una metodología empírica y el conocimiento de las preexistencias son hechos totalmente básicos para cualquier proyecto; en una época en que se ha puesto en crisis la proyectación a distancia, universal y exclusivamente racionalista.

Las destacadas cualidades de la propuesta del equipo seleccionado no comportan, sin embargo, que en una propuesta realizada en muy poco tiempo no hayan quedado muchos problemas por resolver y no aparezcan cuestiones discutibles.

El primer problema es el de la excesiva compacidad del edificio-pantalla a la Diagonal, que si bien se justifica por la voluntad de continuar la idea de ciudad a base de calles-corredores y por la opción de reforzar el eje representativo de la Diagonal, entra en contradicción con la voluntad de hacer atractiva su interior de manzana; en este sentido podrían ser insuficientes las cuatro aberturas diversas que se proponen.

Otra de las cuestiones más delicadas es la del uso público del espacio libre de esta manzana. El hotel de lujo, al mismo tiempo



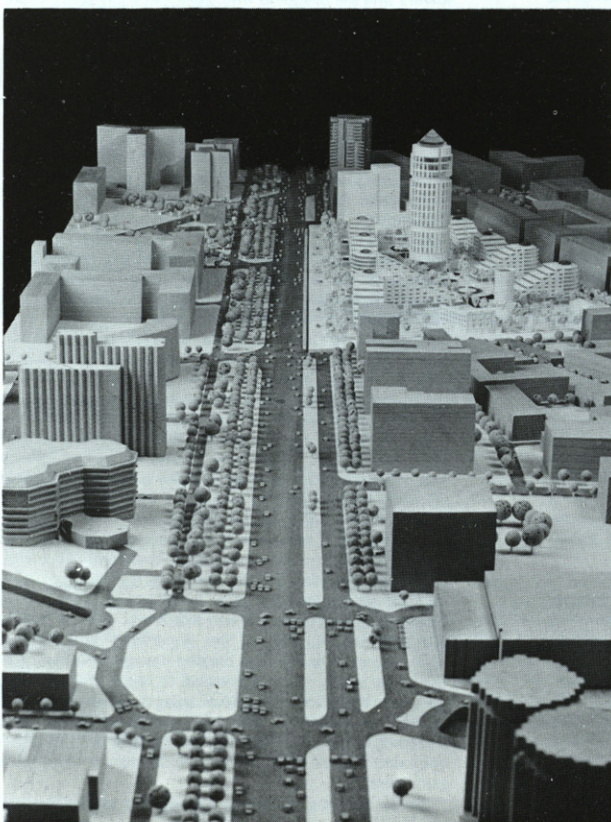
que cualifica el espacio interior, por su forma recostada necesita de este contacto con el parque y pugnará inevitablemente por privatizar un espacio libre que necesita para respirar. Por tanto, parece que la opción del hotel de lujo en el interior puede comportar una privatización del espacio libre. Respecto a esto, si bien se ha de reconocer que se han introducido nuevos edificios públicos, también se comprueba que ésta es una de las propuestas más densas y por tanto, con menos espacios verdes liberados, aunque sea indudable que ésta es la propuesta que con más riqueza y variedad ha sabido tratar cada uno de los espacios, itinerarios, galerías, jardines, etc., del interior de la manzana. En este sentido los pequeños espacios abiertos sugeridos en el proyecto han sabido recoger las cualidades de los espacios urbanos de muchas ciudades históricas mediterráneas.

También se ha de destacar que, si bien el proyecto ha intentado reinterpretar las preexistencias del contexto, en cambio, ha hecho tabla rasa con algunas de estas preexistencias —como los antiguos edificios existentes— y ha otorgado muy poca importancia a la continuación de la calle Anglesola, con lo cual este eje urbano que pertenece al tejido de Les Corts no dispone de un adecuado contrapunto en su entrega a la Diagonal. Y otro problema de las preexistencias sin resolver definitivamente es el del contacto con el edificio de la Mutua General de Seguros, precisamente allí donde empieza la ordenación volumétrica de edificios aislados.

Por último resta el problema de la gestión, permitiendo la realización del enorme edificio a la Diagonal a partir de la promoción de diversas entidades. Tengamos en cuenta que los dos hoteles —el de negocios y el apart-hotel—, las oficinas, las viviendas y las galerías comerciales son partes heterogéneas de un mismo gran edificio, que quizá sean propiedad de entidades diferentes. En este sentido va a ser totalmente útil la creación de una sociedad de gestión unitaria de toda la manzana que a todos los niveles —desde el diseño unificado del mobiliario urbano o los criterios para los rótulos hasta la construcción y conservación de los edificios— que cuide de que a pesar de la intervención de diversos promotores para cada una de las distintas piezas del conjunto, el desarrollo del proyecto conduzca a un resultado unitario, coherente y cualificado. Con este objetivo se ha realizado la consulta y se ha elegido el equipo redactor del Plan Especial para la Manzana. Y para conseguir este propósito será también importante el grado de intervención de los arquitectos seleccionados en la misma proyectación y realización de cada una de las piezas arquitectónicas.

A pesar de los problemas que para la realización de la consulta se tuvieron que ir resolviendo durante los meses de su preparación y realización, y a pesar de que la calidad de unos proyectos realizados sólo en dos meses y lejos de Barcelona, siempre podría ser mayor, la consulta ha conseguido sus objetivos: escoger a los autores del Plan Especial definitivo, obtener un repertorio suficiente de propuestas volumétricas para la misma manzana eligiendo las ideas más acertadas, y asegurar la realización de un proyecto de la máxima calidad para esta zona privilegiada de la ciudad. En este sentido llegar al final ha constituido un éxito y ha ofrecido la lección arquitectónica de cinco proyectos diferentes para una misma supermanzana.

Josep Maria MONTANER



Concerning five super blocks

1. Promotion

When at the end of September of 1986 the proposals from each participant were beginning to arrive at Barcelona for the International Consultation of Ideas intended for the Diagonal Street Block, the scale models were unpacked and their authors explained the projects, this was the culmination of all of the efforts involved in the coordination and management of a unique experience; the organizing of an international architectural Consultation in order to resolve the situation of a central point in Barcelona, in accordance with the initiatives of the owners and with the agreement and advice of the Barcelona Town Council.

The idea for the Consultation began four months before, in May of 1986, when the responsible members of the Urban Planning Service proposed this quality solution to the Ownership as a means of resolving the many years of battle existing between the owners and the Town Council in relation with the function, percentage of construction and volumetric proposal for this great city block.

The need for a highly qualified solution for this block was two-fold. On one hand, the super-block made up of the Avenida Diagonal and Entenza, Deu i Mata and Numancia streets—where the old children's hospital of San Juan de Dios was located—, due to its size and the large façade on the Avenida Diagonal (320 meters long) represented a unique opportunity for trying to improve the architectonic treatment of an avenue like the Diagonal, along which buildings of sufficient quality had been lacking; in addition, the size and location of the plot—in the area of greatest tertiary prospects of the city and between two streets, Numancia and Entenza, which connected this area with the nucleus of the Plaza de España—together with the complexity and lack of determination of the program to be resolved, made an imaginative, coherent and qualified proposal necessary.

In order to do this, the convoking of a Consultation of an international nature seemed like an adequate solution. A Consultation was a good idea because it would not be a matter of a conventional competition but rather the agreement between the Ownership and several teams of architects in order to carry out volumetric proposals for the block. The team which would carry out the definitive Special Plan would then be chosen from these proposals. It was to be international because the participation of architects of different origins would enrich the basic solutions and would make it possible to face the complexity of the problems of the block, with the background of a diversity of experiences. Due to the great magnitude and responsibility of this participation, architects were selected who, on one hand, were accustomed to working on major projects on an urban scale and, on the other, had sufficient experience and maturity in order to provide a certain guarantee for an operation of this nature. These basic premises meant that on this specific occasion, the young and perhaps more innovative architects were not taken into account that much, nor were those architects who had stood out predominantly for their ability displayed only in small scale designs.

The five architects who were selected in the end—from the original list of nine— and who accepted with great interest the possibility of developing such a crucial project for Barcelona were Wilhelm Holzbauer, Derek Walker, Giancarlo de Carlo, Mario Botta and Rafael Moneo-Manuel de Solà-Morales. Richard Meier, was also selected at first, but was then eliminated in view of it being impossible for him to travel to Barcelona before the summer. The Austrian Holzbauer (born in 1930) had, among other qualities, that of being the winner of the International Competition for the new Town Council and Opera House of Amsterdam (the Competition was held in 1967 and the project was completed in 1986). He had also been responsible for constructing important residential and university complexes. Derek Walker had, as a letter of presentation, his participation in carrying out the last great *new English town*—Milton Keynes—and its attribution to the Positivist tradition of the British approach. Giancarlo de Carlo (1919) has stood out, among many other works, for his exhaustive

participation in the Italian city of Urbino, Mario Botta (1943) has been capable of defining his own mechanism for producing architecture which, on some occasions, has also been applied on an urban scale. And the duo Rafael Moneo and Manuel de Solà-Morales make up one of the most complete Spanish architectural teams of greatest international prestige.

In order to be able to carry out this International Consultation, it was necessary to form a team of Barcelona architects who would establish contact with the possible participants from the very beginning and would define the bases for the Consultation, by preparing all of the necessary information for carrying out the project and maintaining at all times a permanent contact with the Town Council and the Ownership. This team was made up, on one hand, by Josep Maria Montaner, with the collaboration of Joan Boronat and Constanti Vidal and, on the other, by Isabel Espiau, as an architect for the Ownership. This group was responsible for the coordination of the Consultation from the very beginning until the public presentation of the final results of the Consultation, in January of 1987. The Ownership was represented by José Acacio Gómez Vigo (of Investing S.A. and of the Banco de Europa), together with Román Sanahuja (of Inmobiliaria Diagonal Centro, S.A.) and Fernando Espiau. The representatives of the Service of Urban Planning of the Barcelona Town Council were Joan Busquets, with the collaboration of Jaime Sanmartí and Xavier Corominas.

The complexity of the block, in addition to the lack of determination of the market and other existing doubts advised that the program to be presented be quite free and open. Some starting percentages were defined, which were intended for a top category hotel, shopping center, a certain number of offices and a school, together with the necessary open spaces and the appropriate underground parking areas. In addition, the inclusion of a small number of homes was considered optional. The already existing structures which had to be respected were determined as well as those which were considered optional to maintain and the main urban and architectonic objectives of the Consultation were defined. In this way, it was the architects themselves who had to decide in their projects, what functions would bear the most importance, in view of the property and the area in question.

After the initial contacts, the sending of the first informative dossiers and the acceptance on the part of the participants, the architects came to Barcelona during the months of June and July in order to visit the city, the surrounding area and the property. They, then, had the opportunity of raising questions in relation with the bases for the Consultation. Between July and September, that is in almost two months, the architects prepared their respective projects from Vienna, Milton Keynes, Lugano, Milan and Majorca. The term was short for there was a rush to select the final authors for the Plan and what was of special interest were the volumetric ideas for the solution of the block.

The promotional model which was followed for this block was a mixed model—the private sector took charge of the financing of a quality operation from which it would benefit financially and the public sector would control the operation—which is the procedure being followed in other European cities. It was a matter, then, of supervising from the Town Council, a crucial urban participation which was aimed at obtaining solutions of maximum architectonic and urban quality. Even though, at the same time, a profitable operation for private enterprise was sought, it would not constitute an initiative of a purely speculative nature. It was a solution in which the city accepted the rules of the game played on the real estate market, but it was also aware of the responsibility and power of municipal control which it held, and it tried to reach a quality solution with which the difficult balance between private interests and a public vision of the city could be obtained.

2. Positions

When, at the end of September of 1986, the proposals from each participant for the International Consultation of Ideas for the Diagonal Block began to arrive in Barcelona, the scale models were unpacked and the authors explained their projects, it was discovered that each architect had adopted a different position in relation with the complexity of the problems which the property and the program presented. The bases for the Consultation had been left sufficiently open so that this would occur and that it would be possible to obtain a sufficiently diversified set of proposals. Each architect had given priority to the aspects

which he had considered as essential, from his own point of view.

Holzbauer had understood the major theme to be that of the façade on the Diagonal and he had taken the reference program as a norm. He maintained all the percentages indicated and conserved most of the preexistences, both in the buildings as well as the streets. Precisely one of the points of the context, the tangential design of the pre-existing street of Anglesola and the triangular plot of land which is defined with the Diagonal, was used as a reference for defining the form of a tower (the result of the intersection of two prisms, one of a triangular ground plan, and the other, rectangular), which is repeated two more times. These three beautiful towers—with a solid façade on the Diagonal and a transparent façade to the south and on the inside—made up the essence of the project. Each one of them had a different use, that is, offices, apartment-hotel and hotel. And its angular shape made it possible for them to appear from a certain point of view as three towers and from the front view, they referred to an almost continuous façade. Behind the towers was a square culminated with a small market which structured the rest of the commercial services. The school and the dwellings were located at the other end, on an undetermined garden area. Holzbauer's position, then, was that of a respect and re-interpretation of the surroundings. He understood that it was necessary for this border zone between the traditional city of closed blocks and the modern city of isolated blocks, to offer a solution of blocks which reinforced the continuous lines of the Diagonal.

Botta's proposal focused in particular around two objectives: the recreation of a new idea for an administrative building, which surpassed the conventional and productivist image of the towers of aluminium and glass, and the resolution of the problem exclusively with architecture. Thus, he proposed two gigantic cylindrical towers resting on a horizontal and axial system of galleries. The clear geometric order was predominant, both in the composition of the ground plan as well as in the volumetric result. Of the two towers, one would be intended for the hotel and the other for a shopping gallery, with an interior descending ramp which, in the style of Wright's Guggenheim Museum, would lead the visitors around. In this project, function and administrative image predominated above all else. The garden area, between the towers and the Diagonal was more than a city park. It was presented as a distance from which the two cylinders (the size of a bullring in the ground plan) would rise up. This constituted the only proposal of the Consultation which, due to its own architectonic pride, was not aligned with the urban plan of the Diagonal. To the contrary, the two towers moved away from it, showing their own autonomy and their own will to belong not to the great Avenue, but to the orthogonal arrangement of the residential and popular city of the Les Corts quarter, which is located behind the block. In this case, the similarity with Louis Kahn's project for the Philadelphia Center (1956-57)—also formed by solid cylindrical towers with patios and and crevices—is quite clear. And even though in his approaches, Mario Botta insisted on the importance of the urban scheme, in this project the building adopted a scale and a situation which was not highly in accord with its context.

Giancarlo de Carlo's proposal was resolved essentially, in accordance with two large buildings. One of them, that of greater volume, aligned with the Diagonal, housed the hotel, apartment-hotel and the dwellings. This building was treated in accordance with the aesthetic concerns of the urban culture and Italian history, following a system of dual composition: One scale was related to a monumental reading, defined by the rhythm of the outstanding vertical volumes and designed for perception from the scale of the city, the automobile, speed and distance; the other one, which is smaller, more every day, follows the pedestrian's scale. This building culminates at the West end with a large terraced residential struture, which was not very justified in its form or location. The other building was the shopping gallery, resolved in such a way that it was quite attractive: the large internal spaces are illuminated by enormous lights. An open space was created between the two large buildings, which made it possible to reach the shopping center on the inside of the block, using a repeatedly curved façade. Undoubtedly, with this building dedicated to a shopping center, the rather ordinary image of most of the shopping center of common production is overcome considerably.

Derek Walker's project was presented essentially from

the point of view of urban morphology and it is in the volumetric resolution of the whole and in its arrangement around a broad esplanade and a suggestive park on the inside, that it proved most successful. An almost closed solution was adopted, defined by scaled poly-functional buildings. In the center, the low density of the rest of the whole, must be resolved with a hotel of unusual height which is erected as a technological landmark and a symbol of the whole. But if the park stood out for its open and democratic nature, dotted with small buildings and folies, the specific shape of the structures along the perimeter, in particular the graded buildings, was entirely inadequate. In this sense, such a mixture of languages and technological resources with references to a strange vernacular—in which certain Gaudinians references coincide with patterns of Oriental architectures—could only be produced in an architect proceeding from the British context. Here, the two predominant paradigms were that of technology and the vernacular, both of which were mixed together in this project in an inadequate manner. Nor in this case, does the project manage to integrate itself into the real urban context of the block, despite the correction and precision of many aspects of the project. Said solution appears to be more thought out for a context lacking in an urban image than for an area like the one which is the object of the Consultation.

And finally, the proposal presented by Rafael Moneo and Manuel de Solá-Morales, on the other hand, started from a rigorous analysis of the urban morphology of the area in question. In this sense, the importance of the plan of location, which showed how this structure had been understood as a continuity of the traditional city of closed blocks, made up a key element for understanding one of the essential points of the project. And it was this solution of the closed block which made it possible to present an entirely articulated proposal. In this case, the façade facing the Diagonal was made up of an enormous front-building, entirely compact and continuous, which was intended to serve as the tourist hotel, apartment-hotel, shopping center and offices. This front-building was defined by the image of the office architecture within the metropolis, expressed in a highly attractive architectonic language which suggested the formal spontaneity which is found in growing and expanding cities. On this side of the Diagonal, whose lower floors offer a system of shopping centers, the greater portion of the functions of the entire whole were found. And this concentration was carried out as a declared defense of the mixture of uses as a vitalizing element within the city, the starting criteria which was also present in Walker's proposal.

Inside of the block, which was given the appearance of a park, was a luxury hotel of a horizontal type with low elevation and entirely recumbent on the ground. At either side of the luxury hotel were two public buildings: an Auditorium or Convention Center—which could function in connection with the hotel or separately—and a public library which culminated the definition of a square which connects with the quarter of Les Corts and which doubles the surface area of the now existing square. The school which the programme of the Consultation calls for was also located in this square and formed in its rear section, a unit with another shopping center on the lower floor. In this way, the great front-building, the pre-existing Mutua General de Seguros, the Convention Center, the luxury hotel, the library, the school and the shopping center formed a coherent, closed block around a single park.

3. Critical evaluations

When at the end of September of 1986, the proposals from each participant in the International Consultation of Ideas for the Diagonal Block began to arrive in Barcelona, the scale models were unpacked and the authors explained their projects. At that time it was clearly noted that among the five projects, one stood out from among the rest: it was the one presented by Moneo and Solá-Morales. Its main qualities lied in the outstanding coherence of all of the volumetric arrangements proposed and its sensible adaptation to reality, together with an attractive architectonic language and a well cared for resolution of all the aspects of the project. The other projects, however, were clearly inferior in relation with these two aspects; they offered only partial achievements and qualities and their integration within the context was not quite complete.

In this sense, the only proposal which could compete with the winning one, had it not been for the poor resolution of the rest of the project, would have been Holzbauer's. In fact, the different proposals for the Diagonal presented by

Moneo and Solá-Morales and by Holzbauer, offered a dilemma which could be difficult to resolve, due to the fact that for this border zone of the city, where the traditional structure of closed blocks ends and the open structure of blocks begins, there are clearly two qualified possibilities: Construct one last great closed block, as the selected architects suggested or initiate a rhythm of quality blocks which, due to their form, could still be related to the near-by closed blocks and at the same time, be integrated within the rest of the open, urbanized area which begins. The latter alternative is what Holzbauer suggests. What made Holzbauer's project inferior was the weakness of the rest of the proposal which paradoxically enough was in contrast with the roundness and precision of the three blocks on the Diagonal.

From the other proposals, the following should be pointed out. Mario Botta's project, despite its architectonic quality, its clear spatial structuring and its unquestionable capacity to create a monumental and powerful urban image, which was especially appropriate for a participation of this nature, was aimed at being the expression of economic power and was discarded due to its limited sensibility for the Avenida Diagonal, Giancarlo de Carlo's proposal, despite the fact that it formed a part of the family of proposals for a closed block and a powerful alignment with the Diagonal, loses interest on the Calle Entenza, with the inadequate solution of graded buildings and with the lack of determination of a garden space around the school. In addition, the use of an architectonic language which is much more appropriate for the decade of the sixties than for the eighties, takes away force from the project.

Derek Walker's proposal, which together with that of Holzbauer, was the only one which could timidly pretend to compete with the winning proposal, had against it, the fact that a relatively interesting solution for the arrangement of a block for this specific context, was spoiled in the end by the incorrect architectonic solution. Another of its defects in this case of a functional and managerial order, was that the proposal for a tall hotel building was entirely rejected by the hotel promoters, from an economic and functional point of view. This does not mean that this proposal does not attract a certain amount of interest, especially in view of the technological optimism which the tall hotel tower reflects and the attraction of the open space on the inside (whose design is in harmony with recent park solutions which follow a new formal repertoire based on abstraction).

Moneo and Solá-Morales' project combines the over-all qualities already indicated—perfect coherence of the entire proposal, a high level of integration of the qualities of the context and the use of an enormously suggestive architectonic language—with an entire series of other qualities. The following are some of them. In the first place, they understood that the corner Diagonal-Numancia is a unique point of the block and while other participants proposed an empty space or in Holzbauer's case, a tower similar to the others, they have proposed the highest and most dense and expressive point of the enormous façade of the Diagonal. Another asset has been that of knowing how to sub-divide the hotel programme into three categories—luxury, touristic and apartment-hotel—locating the luxury hotel in a colonial manner inside an estate and as the main protagonist of the peaceful and horizontal area of the block. In addition, they have known how to enhance the initial programme of the Consultation with more public structures—an aspect which was also present in Walker's proposal—by planning the Convention Center and Public Library. In this sense, to the great qualities of the proposal of Moneo and Solá-Morales, another additional factor has been added: the participants have been the ones to go the farthest and have known how to take the initial presentation of the bases and create an open programme. They have proposed variations on the basic programme—such as sub-dividing the hotel offer or increasing the facilities—which the same promoters of the Consultation have already accepted as new premises for the definitive project.

It is also unquestionable that in view of the complexity of the problem proposed in the Consultation—both at an urban as well as a management and program level—the knowledge of the urban and social reality of the area where the projects is to be situated is important. Rafael Moneo and Manuel de Solá-Morales possess this knowledge and this has been decisive for presenting the most adequate proposal. This is especially important at a time in which it is argued that the context, the adaptation to the specific reality of each place, the use of an empirical methodology

and the knowledge of pre-existences are entirely basic aspects for any project, in an epoch in which the long-distance, universal and exclusively rationalist projection is endangered.

The outstanding qualities of the proposal of the selected team does not mean, however, that in a proposal carried out in so very little time there are not going to be many problems to be resolved and certain debatable questions to be discussed.

The first problem is that of the excessive compactness of the front-building of the Diagonal, which if it is justified by the will to continue the idea of the city based on streets-corridors and by the option to reinforce the representative thoroughfare of the Diagonal, it enters into a contradiction with the desire to make the interior of the block attractive. In this sense, the four diverse openings which they propose might be insufficient.

Another of the more delicate questions is that of the public use of the free space found in this block. The luxury hotel, at the same time that it qualifies the interior space, due to its extended form, needs this contact with the park and will inevitably put up a fight to take over the open space and make it private, for it will need this area to breathe. Therefore, it seems that the option of the luxury hotel on the inside of the block could lead to private take-over of the free space. In relation with this point, even though it must be recognized that new public buildings have been introduced, it is also apparent that this is one of the denser proposals and therefore, less free garden area is offered. However, it is obvious that this is the proposal which contains the most variety and abundance in its handling of each one of the spaces, itineraries, galleries, gardens, etc., on the inside of the block. In this sense, the small, open spaces suggested in the project have known how to reflect the qualities of the urban spaces of many historic Mediterranean cities.

It is also necessary to point out that if the project has tried to reinterpret the pre-existing structures of the context, it has also made a clean sweep of some of these pre-existing structures, such as the old buildings existing on the block. It has given very little importance to the continuance of Anglesola street, and so this urban thoroughfare which belongs to the web of Les Corts quarter does not have an adequate counterpart in its confluence with the Diagonal. And another problem regarding the pre-existing structures which does not have a definitive solution is the contact with the building of the Mutua General de Seguros, precisely there where the volumetric arrangement of the isolated buildings begins.

And finally, the problem of management remains, which would allow for the creation of the enormous building of the Diagonal from the promotion of different entities. We should bear in mind that the two hotels—the tourist and the apartment-hotel—the offices and shopping center are heterogeneous parts of a single great building, which might perhaps belong to different entities. In this sense, the creation of a single management Society for the entire block would prove to be very helpful on all levels: from the unified design of the urban furnishings or the criteria for the commercial signs, to the constructions and conservation of the buildings themselves. This Society would assure the over-all development of the project and would aim at a single, coherent and qualified result, despite the intervention of diverse promoters for each one of the diverse facts of the whole. With this objective, the Consultation has been carried out and the team for drawing up the Special Plan for the Block has been selected. And in order to obtain this goal, the degree of participation of the selected architects will also be important in the very planning and carrying out of each one of the architectonic facets.

Despite the problems which had to be resolved for conducting the Consultation during the months of preparation and execution and despite the fact that the quality of some of the projects could have been greater, due to the fact that they were prepared in just two months and physically far away from Barcelona, the Consultation has achieved its objectives: that of choosing the authors for the final Special Plan, the obtaining of a sufficient repertoire of volumetric proposals for the same block, the choosing of the most appropriate ideas and the assurance of carrying out of a top quality project for this privileged area of the city. In this sense, the Consultation has been a success and has offered the architectonic lesson of five different projects for the same super-block.

Josep Maria MONTANER